

28 - III - 1942

Queridos amigos: No podéis imaginar la alegría que hemos tenido al saber que estábais ya instalados en México. Esperamos que la vida en el continente resultará mucho más agradable. Nos extraña muchísimo no haber recibido noticias vuestras desde la carta que Joan escribió a María. Después de leer sus poetas, antes que vuestras gestiones para salir de Macorís entraran en la fase finalmente liberadora. Suponemos que habrá cartas por el camino en ambos sentidos. Yo os he escrito repetidas veces desde que recibí la última carta de María. Sobre todo, lamentaría que se hubiese perdido un memorial que te envié a fines de año, con notas a las Poésies Bathoniennes. Con mi pereza, escribir diez hojas para que las coma un titurón sería desesperante! Habréis hecho seguir vuestra correspondencia, y más o menos tarde deberán alcanzarnos las cartas enviadas a la isla. Perdonad si no escribimos en francés. Nos dicen que para

optar al máximo de probabilidades de feliz término, la correspondencia con América debe escribirse en castellano y ser expedida por correo aéreo. La primera condición, sobre todo, me parece un poco dudosa, pero nos interesa demasiado comunicar con vosotros para no probar. Tu verás si es cierto. Si habéis olvidado el poco español que habíais aprendido en Macorís, podéis escribir en inglés.

Contadnos muchas cosas de vuestra vida por aquí, vuestras impresiones del país, la gente, vuestros proyectos, etc. La vida en España y en Puig d'Olena sigue sin grandes variaciones. Nosotros nos sentimos cada día más ligados al pasado y al futuro —recordamos y esperamos—. Ahora que os sabemos en México, pensaremos en vosotros con mayor tranquilidad de ánimo.

Buena suerte! Un abrazo de

Marius